

Procedimiento: de Aplicación General
Materia: Despido Indebido
Demandante: Torres Castillo, José
Demandado: Soc. Paris Administ. Ltda.
RIT O-11-2021
RUC 21- 4-0316025-0

Arica, a treinta de abril del año dos mil veintiuno.

VISTOS:

I.- De las Partes y sus Apoderados.

Que, don **JOSE ANDRES TORRES CASTILLO**, Subjefe de Seguridad de Tienda, domiciliado en esta ciudad, calle Altos del Mar N° 1150, block 6 departamento 402, patrocinado por la Abogada doña Sandra Negretti Castro, también su apoderado en juicio, con domicilio y forma de notificación registrado en autos, deduce demanda por despido injustificado, y cobro de prestaciones laborales en contra de la **SOCIEDAD PARIS ADMINISTRADORA LTDA.**, persona jurídica del giro comercial, Rut N° 76.309.712-9, representada legalmente por doña Soledad Andrea Lagos González, ambas domiciliadas en Arica, calle 21 de Mayo N° 501.

Esta causa se tramitó conforme al procedimiento de aplicación general, establecido en los artículos 446 y siguientes del Código del Trabajo, asignándosele el Rit N° O-11-2021.

La demandada, patrocinada en este juicio por el Abogado don Juan Flores Sandoval, y representada en juicio, como apoderado, por el Abogado don Raúl Soto Paredes, con domicilio y forma de notificación ya registrado, al contestar, solicitó el rechazo de la demanda, con costas.

La audiencia preparatoria se llevó a efecto el día 19 de febrero último, donde el Tribunal hizo una breve relación de la demanda y de la contestación, para tomar conocimiento del litigio; luego, llamó a las partes a conciliación proponiéndoles bases de un acuerdo, la que no prosperó ante la negativa de la demandada. En la misma audiencia se recibió la causa a prueba, estableciéndose los hechos sustanciales, pertinentes y controvertidos a ser probados, especialmente los hechos que conformaron el término del contrato de trabajo; y, donde las partes ofrecieron la prueba a rendir y exhibir en la audiencia de juicio.

En la audiencia de juicio, celebrada los días 8 y 13 de abril en curso, las partes incorporaron la prueba previamente ofrecida, cuyo análisis se hará en la parte considerativa de este fallo; asimismo, los litigantes hicieron las observaciones que les mereció los antecedentes probatorios, oportunidad en la que, sobre la base de la prueba, reiteraron sus pretensiones, argumentos, y



alegaciones y defensas, respectivamente. Asimismo, el Tribunal fijó la oportunidad para la notificación de la presente sentencia definitiva.

CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO:

II.- De las Pretensiones y Defensas o Alegaciones de las Partes.

A.- De la Demanda de la Actora.

PRIMERO: Que, don José Andrés Torres Castillo, ya individualizado, deduce demanda en contra de la Sociedad Paris Administradora Ltda., representada por doña Soledad Andrea Lagos González, también individualizada, a fin que en definitiva se declare que su despido fue injustificado, y que se la condene al pago de las indemnización laborales que reclama, con reajustes, intereses y costas.

Fundamenta su pretensión en la relación laboral entre las partes, iniciada con fecha 4 de agosto del año 2011, para desempeñar la función de Guardia de Seguridad, y posteriormente llegando a asumir el cargo de Subjefe de Seguridad Tienda, del local París Arica.

Su remuneración, agrega, estaba constituida por un sueldo base mensual de \$550.000.-, gratificación del 25% con tope de 4,75 IMM, más bonos y asignaciones, de los cuales no señala monto, como tampoco del total que percibía mensualmente a título de remuneración. Respecto de la jornada de trabajo, se regía por el artículo 22 del Código del Trabajo.

En cuanto al despido, señala que el día 18 de diciembre de 2020, fue notificado por la demandada de la decisión de poner término a su contrato de trabajo, por la causal establecida en el art. 160 N°7 del Código del Trabajo, que se fundamentó en que el 2 de diciembre 2020, realizó una grabación a las cámaras de seguridad de la empresa, desde su teléfono móvil, acción que está completamente prohibida.

Expone que aquel día recibió la denuncia de un cliente, quien acababa de extraviar su billetera en el interior del local que dejó sobre el Centro de Caja mientras estaba pagando, y que estaba muy afligido porque se trataba de un trabajador minero que acababa de recibir su sueldo y retornaba desde la Mina a Arica y había decidido comprar los regalos de Navidad llevando consigo todo el sueldo recibido en el mes; agrega que el cliente estaba desesperado y desconocía cómo pudieron tomarla de manera tan rápida desde el lugar en que temporalmente la dejó. Refiere que le pidió que aguardara un momento y se trasladó a revisar las cámaras de vigilancia y grabó en su celular los minutos en que se observaba que dos jóvenes, ambos mayores de edad, aprovechando un descuido del cliente sustraían la billetera que éste había dejado en el Centro de Caja; grabación que se la transmitió al guardia interno de seguridad, Adolfo Castro Martínez, quien estaba en la puerta y éste se envió al celular del cliente.

Señala que al día siguiente concurrieron los dos jóvenes cuyas



imágenes habían sido capturadas por las cámaras, con sus padres, y amenazaron con demandar a la empresa porque un desconocido había llamado por teléfono a su casa amenazándolos con denunciarlos si no le regresaban la billetera, y además que el video estaba circulando en las redes sociales, asumiendo entonces, don Carlos Campos Montero, el compromiso de iniciar una investigación. En dicha investigación, dice, la demandada concluyó que fue él quien entregó esas imágenes al guardia externo para que reconociera a ambos jóvenes, en caso que regresaran a la tienda.

Sostiene que ese procedimiento siempre se ha empleado para advertir al personal de vigilancia la identificación de malhechores, "mecheros", y para que refuercen los mecanismos de vigilancia cuando adviertan la presencia de alguno de ellos en el local, y es así como se ha podido evitar una serie de hurtos en la tienda.

También, expone, se le acusa de no haber dejado constancia de estos hechos en el libro de novedades, en circunstancias que correspondía hacerlo al guardia de turno que recibe la denuncia del cliente, en esos momentos. Pero, de todos modos, se le sanciona por haber pasado por alto, la obligación de supervisar el libro de novedades. También se le acusa que carecería de compromiso con la empresa, que esta conducta dañó la imagen de ésta, y deteriora la confianza mutua y la buena fe.

Refiere que fue interrogado por don Carlos Campos Montero, a quien le manifestó que efectivamente revisó las grabaciones de las cámaras, pero jamás las entregó al cliente, que sólo las transmitió al Guardia externo para que estuviera alerta en caos que regresaran ambos adolescentes, y que la determinación de éste de reenviar el video al cliente y la utilización que este último hizo de las imágenes no es su responsabilidad, menos si hubo amenazas como dicen los padres de los jóvenes. Además, que no es idea o invención suya que ambos jóvenes sacaron la billetera, eso se revela en el video de manera clara y concreta.

Entiende que el despido es injustificado, ya que no es efectivo que con su proceder haya dañado la confianza recíproca que por más de 9 años mantuvo con la empresa y tampoco su conducta dañó la imagen de ésta.

En cuanto a las indemnizaciones y prestaciones laborales, reclama la indemnización sustitutiva por falta de aviso previo por \$642.122.-; la indemnización por años de servicio, por \$5.779.103.-; el recargo legal del 80%, por \$4.623.282.-; y el feriado proporcional de 27,65 días, por \$591.823.- Mas, intereses y reajustes, y costas.

B.- De la Contestación del Demandado.

SEGUNDO: Que, la demandada pide el rechazo de la demanda, con costas.

Si bien reconoce la relación laboral entre las partes, controvierte la



fecha de inicio de la misma, sin indicar cuál es, a su juicio, la correcta. Reconoce que el demandante desempeñaba el cargo que señaló en su demanda, y que la remuneración de éste ascendía a \$641.122.-

En cuanto al despido del actor, dice que ocurrió el 9 de agosto de 2020 (sic), y que se procedió a ello por la causal del artículo 160 N° 7 del Código del Trabajo, esto es "incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato de trabajo", y los hechos en los que se fundamentó están indicados en la carta de despido, y se puede resumir en una serie de irregularidades en los procedimientos de seguridad cometidas ante un hecho sospechoso que conllevaron a crear una situación confusa y persecutoria en contra de un cliente que se le catalogó de "mechero" en virtud de estos hechos por redes sociales.

Expone que por mucho que exista una actitud sospechosa por parte de un cliente, un guardia de seguridad nunca puede agarrar (sic) la justicia en sus propias manos y saltarse los procedimientos existentes. Esto, con el único objeto, que ante situaciones delicadas se garantice un debido proceso para ambas partes, y se pueda llegar a la verdad de los hechos, y se colabore realmente con las investigaciones penales que pudieren iniciarse.

Refiere que lo grave que es la situación de autos, toda vez que vivimos en un mundo globalizado, que desde el momento que compartimos una imagen, un video o un audio, nos hacemos responsables de su difusión y resultados. Es así, que más allá que el actor hubiere compartido el video con un guardia externo sobre el que la empresa no tiene poder de dirección o con ciertos clientes, igualmente ello implica una responsabilidad por saltarse los procesos de seguridad. Agrega que es tan grave es el hecho, que al supuesto mechero indicado en el retazo de video grabado por el actor, lo pudieron haber funado (sic), linchado e incluso matado por ser un "supuesto hurtador de billetera". Estas cosas pasan en nuestro país, y por ello, la información sensible debe ser resguardada con todos los protocolos posibles, más fue filtrado por el propio actor, quien es guardia de seguridad.

Expresa que el actor, más que nadie, sabe que dichos procesos son gravísimos de alterar, ya que más que proteger, puede producir que la empresa, a través de sus trabajadores, inicie sin querer una especie de "vendetta" contra un supuesto delincuente que no ha tenido la oportunidad de ampararse en el debido proceso. Agrega que en los hechos, que el actor hubiere esparcido el video a la supuesta víctima, y con ello, se haya esparcido a terceras personas, es una situación que no se puede tolerar, ya que implica que el supuesto victimario, que no ha tenido oportunidad de un juicio público, sea amedrentado en un juicio público sin garantía, llegando incluso acompañado de su padre por amenazas telefónicas en consideración al video que fue filtrado por un guardia. Para peor,



prosigue, dicho incidente, si era tan peligroso, debió de haber sido anotado en el libro de seguridad, para que en evento que pasara a mayores, se remitan los antecedentes a fiscalía para que lleve adelante una investigación, más ello no sucedió, sino que sólo se ventiló un video confidencial y en extremo sensible.

Es así, sostiene, que situaciones como las descritas, de faltas grave a los procedimientos, son las que en definitiva alteran el estado de derecho que debe ser resguardados por todos en su justa medida, y con mayor razón y responsabilidad, para un guardia que debe si o si seguir los procedimientos impuestos.

Por otra parte, dice, la empresa no despidió azarosamente al actor, sino que llevó adelante una investigación, y cuando descubrió el incumplimiento de re grabar un video y difundirlo, tanto así que se publicó en redes sociales. Además, sólo tomó conocimiento de los hechos cuando vino (sic) el padre con los dos supuestos "mecheros" alegando los perjuicios que se le habían causado a su hijo, entre los que se encontraba (sic): Amenazas telefónicas; filtración del video en redes sociales, y con ello un daño a la imagen. Es entonces, que se inició una investigación para esclarecer los hechos, y fue el propio actor, quien en su declaración reconoció haber grabado y divulgado dicho video, y con ello, produjo un gran mal entendido y daño a la imagen a la empresa. El tratar desprolijamente la información sensible como lo son los videos de las cámaras de seguridad, la deja en un muy mal pie y sin poder dar explicación del porqué se encuentran dichas imágenes en redes sociales, y que realmente quedaron como perseguidores.

La causal que se invocó para el despido del actor se ha constituido (sic), y cuya gravedad queda de manifiesto no sólo en la forma en que se ejecutaron los hechos, sino en las consecuencias de imagen, de marca, de problemas internos de mal uso de sistemas y pecuniarias que de ello derivan. Así, prosigue, las consecuencias de los hechos en que incurrió el actor fueron graves, lo que entrega la plena justificación de su despido.

III.- De la Prueba Incorporada por las Partes.

A.- De la Prueba de la Demandada.

1.- Documentos:

TERCERO: Que, la parte demandada incorpora los siguientes documentos:

1.- Comunicación escrita de término del contrato de trabajo, de fecha 18 de diciembre de 2020, que la empleadora demandada dirige al trabajador demandante.

La causal invocada es la del artículo 160 N° 7 del Código del Trabajo, esto es, incumplimiento grave de las obligaciones que imponer el contrato de trabajo.

En cuanto a los hechos que fundamentan la causal, el tenor literal de la



carta de despido expresa lo siguiente: "Con fecha 02 de diciembre 2020, usted realiza una grabación a las cámaras de seguridad de la Empresa al momento de revisar una situación en particular de clientes que se encontraban realizando compras, todo esto desde su teléfono móvil, acción que está completamente prohibida de acuerdo al procedimiento de monitoreo de CCJVN°C2238 de 09.10.2018, y del cual usted está en pleno conocimiento, dado el cargo que detenta de subjefe de seguridad.

El jueves 3 de diciembre de 2020 concurren a la tienda cuatro personas solicitando hablar con el jefe de seguridad, es decir, don Carlos Campos Montero, quien atiende a dos jóvenes Omar Javier Viza Valderrama, RUT 20.782.667-7, y Constanza Javiera Campos Fuentes, RUT 20.943.431-8, los que se encontraban acompañados de sus padres. Los jóvenes le señalan que el día anterior alrededor de las 20:05 horas, concurrieron a la tienda a realizar una compra, retirándose posteriormente en forma normal, sin embargo, más tarde reciben una llamada de un número desconocido, momento en que una persona de sexo masculino les amenaza, exigiendo que les devolviera su billetera y documentos que ésta tenía. Ellos no entendían lo que pasaba y luego de la llamada reciben un video, donde se ven estos dos jóvenes pagando por centro de caja infantil, un producto, video que solo pudo obtenerse a través de las cámaras de circuito cerrado de televisión de la tienda donde usted desarrolla sus funciones.

Dicho lo anterior, y de acuerdo a lo mencionado por los padres y los jóvenes mayores de edad, que por dicha acusación y por el video que por lo demás circula en las redes sociales, iniciarán una denuncia en fiscalía local de Arica en contra de la tienda, por los daños a su honra y las amenazas recibidas, a lo que Carlos Campos Montero les indica que realizaría una revisión interna dado que las grabaciones de la tienda son de uso exclusivo del área de seguridad y que la única forma de entregar esta información es a través de una orden del fiscal.

De acuerdo a la gravedad de la situación, el señor Carlos Campos Montero le consulta por la situación ocurrida, dado que usted se encontraba de turno el día de los hechos, a lo que usted le comenta que efectivamente ese día, un cliente se acercó al personal de seguridad de la tienda indicando que se le había quedado su billetera en un centro de caja de la tienda y pretendía ver las grabaciones, a lo cual usted accede al revisar en conjunto con el guardia interno de seguridad señor Adolfo Castro Martínez sin entregar ningún tipo de información material al cliente que realizó la consulta.

Acto seguido usted presume que los dos jóvenes que nos están reclamando por divulgación de imágenes, tomaron al billetera. Con todo, usted sin autorización previa de su jefatura, graba los hechos con su celular y comparte esta información con un guardia externo para que reconozca a estos jóvenes en caso de que



vuelvan a la tienda, acto que está absolutamente prohibido de acuerdo a lo señalado en el procedimiento señalado anteriormente, en el punto 3 de las Disposiciones que señala “queda estrictamente prohibido borrar, alterar, manipular o editar grabaciones y regrabar imágenes los Monitores con celulares y en caso de hacerlo deberá pedirse autorización a la Jefatura de Seguridad de la Tienda, debiendo declararse el fin para el que requiere. Será de exclusiva responsabilidad del autor en caso de que estas imágenes se obtengan de manera irregular”.

Por tanto usted ha actuado en forma autónoma y arbitraria al realizar una acción prohibida de la cual estaba en conocimiento y adicionalmente, se le consulta por qué no quedó constancia en el libro de novedades el reclamo del cliente, a lo que usted señala que se lo pide al guardia de turno que se encontraba en ese momento y él no lo realiza, sin embargo, es responsabilidad suya revisar el cierre de día y dejar por escrito todo lo sucedido ya que va con su firma y timbre, acción que usted pasó por alto.

La conducta antes descrita, ha dejado de manifiesto falta compromiso en el desarrollo de sus funciones, la cual produjo un perjuicio a la imagen de su empresa empleadora, defraudando toda confianza que se haya otorgado previamente, vulnerando el pilar valórico fundamental que debe inspirar la contratación laboral, esto es, confianza mutua en un actuar correcto y acorde a la buena fe.

Así mismo, cabe señalar que los hechos indicados con anterioridad constituyen, como se ha indicado, un incumplimiento grave a los deberes contractuales y que han sido infringidos por usted, los que se encuentran establecidos en el Reglamento Interno, de Orden, Higiene y Seguridad de la empresa y que es parte integrante del contrato de trabajo”.

Se expresa como normas del contrato de trabajo infringidas, las de la cláusula séptima, letra b), esto es “Cumplir estrictamente las normas, procedimientos, reglamentos e instrucciones de la empresa y, en general, todas las demás disposiciones que se hayan dictado o se dictaren en el futuro para el funcionamiento de la misma”.

En cuanto a las normas del Reglamento Interno, se expone que también se infringió el Reglamento de Orden, Higiene y Seguridad de la empresa, específicamente al artículo 49, N° 12, 14, 24 y 40; al artículo 46 N° 13; al artículo 68 N° 15 y 16.

Se adjunta el comprobante de envío por correo certificado.

2.- Liquidaciones de remuneración del actor, de los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2020.

Consta de los documentos que aquella estaba compuesta de sueldo base por la suma de \$560.456.-, gratificación por \$129.240.-, asignación de movilización



y de colación, cada una por \$30.813.-, como estipendios fijos y permanentes. Además, de componentes esporádicos.

3.- Comprobantes de uso efectivo de feriado legal por el trabajador demandante.

Consta de los documentos que al día 6 de enero de 2020, quedaba un saldo de uso de feriado de 4,74 días.

4.- Comprobante de recepción firmado por el demandante del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de la empresa, de fecha 4 de noviembre de 2011.

5.- Contrato de trabajo celebrado entre las partes, de fecha 4 de agosto de 2011.

Consta del documento que el demandante asumió la labor de Guardia de seguridad para la empresa demandada, en la ciudad de Arica.

Se establece entre otras obligaciones del trabajador el estar atento previniendo sustracciones, hurtos, robos o asaltos y adoptando las modalidades del caso si ellos ocurren, informara sus superiores y a Carabineros e Investigaciones, y en general adoptar con la mayor prontitud todas las medidas destinadas o conducentes a la debida protección y seguridad interior de los recintos, instalaciones, dependencias, equipos, bienes de la empresa, de las personas que en ellas trabajan y de los clientes y público que concurran a tales recintos o dependencias.

El trabajador se obliga a cumplir con el Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de la empresa.

Se establece que el trabajador se obliga especialmente a ejecutar su trabajo en forma eficaz, con la mayor dedicación y diligencia, atendiendo en forma esmerada y cortes a los clientes del empleador y público en general; cumplir estrictamente las normas, procedimientos, reglamentos e instrucciones de la empresa y, en general, todas las demás disposiciones que se hayan dictado o se dictaren en el futuro para el funcionamiento de la misma; guardar la más absoluta reserva sobre las operaciones del empleador y clientes; entre otras. También se dispone que constituyen obligaciones especiales del trabajador, entre otras, guardar reserva de los antecedentes del empleador, de los trabajadores y de clientes, de los cuales pueda tomar conocimiento por su trabajo.

Constancia del contrato que la relación laboral se inició el 4 de agosto de 2011.

Se adjunta anexo de contrato de fecha 23 de mayo de 2016, relacionado con la Ley N° 20.393, sobre responsabilidad penal de las personas jurídicas, y que al efecto, el trabajado asume la obligación de adoptar una conducta eficiente y eficaz para prevenir la comisión de delitos tipificados en esa ley. También se incorpora anexo de 30 de octubre de 2020, referido al reajuste del sueldo base.

6.- Proyecto de finiquito de la relación laboral entre las partes, elaborado por la empleadora, de fecha 22 de diciembre de 2020.



Consta del documento que la única prestación reconocida por la empresa corresponde a vacaciones (sic) de 27,65 días, por \$591.823.-

7.- Dos imágenes de redes sociales, al parecer, por el formato se trataría en un caso de Instagram y en el otro a Facebook.

La primera, comprende la opinión de 4 personas, cuyos nombres se indican, y con comentarios como “Tan imbéciles de ver que la cámara los graba en la hora precisa y pago con tarjeta, jajajaj”; en otra se dice “Ladrones”.

La segunda imagen contiene el siguiente comentario: “Hoy en tiendas París, se me quedó olvidada mi billetera y estas dos personas la encontraron y se la guardaron como se ve en el video. Por favor si alguien los conoce, le pueden decir que por favor devuelvan por último los documentos de mis hijas que son importantes. Se los agradeceré mucho”.

En este caso aparece una fotografía que parcialmente muestra a dos personas, que pese a usar mascarilla, se trata de un hombre y una mujer jóvenes, que están juntos rodeados de estantes de poca altura que contienen cosas cuya naturaleza es imposible precisar. Se percibe que están frente a una Caja pagadora.

8.- Comprobantes de recepción, lectura y aceptación del Código de Ética de la empresa, suscritos por el demandante.

2.- Testigos.

CUARTO: Que, la demandada hace comparecer a estrados al testigo don **Carlos Alejandro Campos Montero**, cédula de identidad N° 9.220.307-7, quien advertido de su obligación de decir verdad y juramentado legalmente declara que trabaja en la Tienda Paris de Arica como Jefe de Seguridad y que el actor era el segundo al mando, quien fue despedido por una falta grave al Reglamento Interno de la empresa y también al Código del Trabajo. Dice que el día 2 de diciembre un cliente se acercó a uno de los guardias señalándole que se le había quedado la billetera en una de las Caja, y luego que el demandante revisara las cámaras éste grabó las imágenes del hecho y se la entregó al cliente a través de un tercero. Señala que el cliente hizo mal uso de las imágenes, las subió a redes sociales, identificándose a las persona, unos jóvenes, y con ello se las amedrentó o funó. Declara que de la situación no quedó constancia. Refiere que a día siguiente los jóvenes llegaron al local, junto a sus padres, y le narraron lo ocurrido, comprometiéndose a obtener la información pertinente. Dice que se determinó que fue el actor quien grabó esas imágenes, quien además reconoció que lo había hecho y que las entregó al cliente a través de un tercero. Expresa que los afectados llegaron con sus padres y le manifestaron que en la noche habían recibido un llamado de un sujeto quien los amenazó con agredirlos y funarlos por el robo de su billetera y les exigió la entrega de fotografías y documentos, y que



luego recibieron por redes sociales las imágenes de ellos cuando estaban en la tienda. Declara que en el Libro de Novedades de la Tienda no se dejó constancia de nada de lo ocurrido en cuanto a la pérdida de la billetera por el cliente, y agrega que el demandante estaba a cargo de eso.

Contrainterrogado, declara que desconoce cómo ocurrieron los hechos relacionados al cliente; que preguntó a los guardias y le informaron que el demandante lo había atendido, quien ese día estaba como jefe de seguridad de la tienda. Señala que ese día además del actor había dos guardias internos y dos o tres externos. Declara que el demandante reconoció la entrega del video al cliente. Manifiesta que en su caso no estuvo a cargo de ninguna investigación por este hecho, y que no tiene información acerca del cliente. Refiere que los jóvenes le dijeron que fueron amenazados por un sujeto pero sin decir quién, pero le mostraron un video de ellos que según le dijeron estaba por redes sociales.

Respondiendo preguntas del Tribunal, señala que los jóvenes le dijeron que fueron funados por Facebook donde se subió el video que fue entregado al cliente; y agrega que además que un guardia le mostro esas imágenes, donde pudo observarlos y un mensaje que los amenazaba para entregar la billetera.

QUINTO: Que, la demandada hace comparecer a estrados a la testigo doña **Marta Karina Ibarra Flores**, cédula de identidad N° 13.062.381-6, quien advertida de su obligación de decir verdad y juramentada legalmente declara que es Jefe de Control Interno de la Tienda Paris, y que conoce al actor quien era Subjefe de Seguridad, quien incumplió las normas del contrato de trabajo y del Reglamento Interno sobre la entrega de documentos o grabaciones de la Tienda a clientes o terceros. Señala que el demandante grabó un video de unos clientes, dos jóvenes que estaban pagando en una de las Cajas, pero no sabe si fue el actor quien lo entregó al cliente que había perdido la billetera o lo entregó a otro guardia. Manifiesta que al día siguiente de los hechos, se le informó que un cliente reclamó por la pérdida de su billetera, que el actor y un guardia vieron las imágenes y grabaron a dos jóvenes como sospechosos, y ese video fue entregado al cliente afectado; agrega que ese video se divulgó por redes sociales pero ello no lo vio allí. Dice que se indagó sobre la situación y no había registro de los hechos en el Libro de Novedades.

Contrainterrogado, declara que no sabe quien grabó las imágenes y tampoco si fue en demandante quien las entregó al cliente o fue otro guardia. Señala que uno de los guardias externos habría entregado el video al cliente.

3.- Otros Medios de prueba:

SEXTO: Que, la parte demandada incorpora las imágenes de un video.

Se observa una pequeña dependencia, y en lo que interesa dentro de ella



dos personas, una de las cuales es el demandante, quien mantiene un celular en sus manos, lo manipula, lo dirige hacia arriba, pero no se puede detectar si graba algo, y tampoco se ve qué está mirando; no hay pantallas de televisión o computador visibles.

B.- Prueba de la Parte Demandante.

1.- Documentos.

SEPTIMO: Que, el demandante incorporó los siguientes documentos:

1.- Actualización de contrato de trabajo de fecha 30 de octubre de 2019.

Consta del documento que el demandante asume el cargo de Subjefe de Seguridad de Tienda.

2.- Carta de despido, de 18 de diciembre de 2020, ya incorporada.

3.- Liquidación de remuneraciones del actor, del mes de diciembre de 2018.

4.- Formulario especial de Reclamo Administrativo efectuado por el actor ante la Inspección del Trabajo de Arica con fecha 21 diciembre de 2020, reclamando por su despido, acusando que estuvo obligado a descargar camiones o lo echaban y también acusa a la Gerente Jovita Mella Arce de acoso laboral

5.- Acta de comparendo celebrado con fecha 28 de diciembre del año 2020, ante la Inspección del trabajo de Arica.

Consta del documento que el demandante mantiene su reclamo respecto a la descarga de camiones bajo amenaza de despido y el acoso laboral de la Gerente.

6.- Diploma de Reconocimiento extendido por la Gerencia de Paris Cencosud a favor del demandante.

7.- Fotografía de Galvano de reconocimiento Paris Cencosud otorgado en noviembre de 2014, al actor.

8.- Certificado de pago de cotizaciones previsionales de la empresa Previred de fecha

18 de diciembre del año 2020.

2.- Confesión

OCTAVO: Que, la parte demandante hace comparecer a estrados a la demandada para la prueba de confesión, y por ésta lo hace doña **Jovita del Carmen Mella Arce**, cédula de identidad N° 9.527.717-9, quien juramentada legalmente declara que el día 2 de octubre pasado en la Tienda había dos guardias internos, incluyendo al actor, y también guardias externos que operan en el lugar; agrega que en los accesos están los guardias externos. Respecto de los hechos de ese día, señala que el demandante presumió que los jóvenes tomaron la billetera, pero sin antecedentes serios. Refiere que el demandante reconoció ante ella que grabó las imágenes y que las había entregado a uno de los guardias externos; y expresa que se trata de las imágenes de las cámaras de circuito



cerrado. Expresa que no sabe quién entregó la grabación al cliente; y que hasta el momento no han existido acciones en contra de la Tienda.

3.- Testigos.

NOVENO: Que, el demandante hace comparecer a estrados al testigo don **Carlos Cristian Hurtado Adams**, cédula de identidad N° 15.012.994-K, quien advertido de su obligación de decir verdad y previo juramento de rigor, declara que tuvo un problema con la empresa demandada, ya que perdió su billetera en el local, que preguntó si alguien había visto algo y que alguien le indicó a dos personas jóvenes, un hombre y una mujer, quienes lo negaron, y dice que buscó a un guardia para que le ayudara. Manifiesta que el demandante no le entregó el video, fue otro guardia, y que con video se fue a su casa y desde allí se funó a esas personas, pero fue para peor. Declara que tuvo contacto con el joven, ya que su hijastro le dijo que lo conocía y se contactó con esa persona pidiéndole la devolución de sus cosas y también le envió el video donde aparecía la sustracción de sus cosas, pero lo negó.

Contrainterrogado, declara el día de los hechos no recuerda haber hablado con el demandante; y que en la Tienda habló con los jóvenes ya que una señorita le indicó que ellos fueron los que estuvieron en el lugar después que él, y se fueron de inmediato.

DECIMO: Que, el demandante hace comparecer a estrados al testigo don **Luis Alejandro Cortes Masías**, cédula de identidad N° 13.007.067-1, quien advertido de su obligación de decir verdad y previo juramento de rigor, declara que trabajó en Almacenes París hasta enero último, como guardia de seguridad de una empresa externa; dice que conoce al demandante quien era el Segundo Supervisor de Seguridad de la Tienda. Respecto del despido de éste, dice que estaba trabajando cuando se le acercó un cliente quien le pidió ayuda ya que se le había extraviado la billetera en la Tienda, tal vez en la Caja; agrega que avisó a sus colegas y se concurrió con el afectado a la Caja, se revisó todo pero no se encontró nada, y éste le describió quien estaba delante y atrás suyo. Declara que se hizo una revisión de las cámaras para tratar de ayudar a esta persona, y que allí se vio que estaba el cliente que dejó la billetera en un costado, se retiró y la billetera quedó allí, luego llegó una pareja quienes vieron la billetera y se ve que algo toman de un costado y lo ponen en un banano, pagaron y salieron rápidamente. Declara que fue él (el testigo) quien le mostró al afectado esa grabación, pero no para perjudicar a la Tienda o al Supervisor, sino que para ayudar al afectado. Dice que tenía claro y que se lo habían informado, que toda información o grabación no se puede pasar a nadie. Señala que después el video se filtró, y a él lo sacaron de la Tienda. Reitera que se hace cargo de la situación, que cometió un error pero fue para ayudar al afectado. Dice que en la grabación



está claro que los jóvenes toman la billetera, y que el actor no tuvo nada que ver en el asunto.

Contrainterrogado, declara que el video le llegó por Whatsapp interno que tiene Almacenes Paris, y allí el demandante le dice que lo revisara. Dice que sabe los videos no se pueden pasar a personas ajenas a la Tienda, que sólo se pueden revisar por ellos. Refiere que la situación quedó registrada en el Libro de Novedades de la Tienda, pero eso lo hace el Supervisor.

UNDECIMO: Que, el demandante hace comparecer a estrados al testigo don **Marco Antonio Valenzuela Castillo**, cédula de identidad N° 9.487.191-3, quien advertido de su obligación de decir verdad y previo juramento de rigor, declara que trabajó en Almacenes París hasta junio del año pasado como Jefe de Seguridad, que conoce al demandante quien fue Subjefe de Seguridad y que tenía el control de los guardias, realizar papeleo, contactarse con Carabineros; que los casos de hurtos o pérdidas en la Tienda se ve en Seguridad; y agrega que el guardia debe prestar ayuda y seguridad en la Tienda. Dice que el demandante le comentó que fue desvinculado por grabar un video; y refiere que éstos permiten revisar hechos, dan seguridad a los clientes, que a veces se entregan a los guardias para procedimiento en caso que los implicados esté dentro del lugar.

Contrainterrogado, declara que el Libro de Novedades es de responsabilidad de quien esté a cargo.

4.- Otros Medios de prueba:

DUODECIMO: Que, la parte demandante incorpora las imágenes de un video.

Se observa a dos personas, un hombre y una mujer, usando mascarilla pero se percibe con son jóvenes, están frente a una Caja pagadora, son atendidos, pagan y se retiran. No se observa que esas personas tomaran alguna cosa de ese sector.

IV.- Determinación de los Hechos y Valoración de la Prueba.

DECIMOTERCERO : Que, conforme lo dispuesto en el artículo 456 del Código del Trabajo, la prueba rendida en el procedimiento laboral debe ser ponderada de acuerdo a las reglas de la sana critica, y al efecto establece que el tribunal debe expresar las razones jurídicas y las simplemente lógicas, científicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud asigne valor o desestime dichas pruebas, y explica que el Juez, al valorar la prueba, deberá tomar en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión, concordancia y conexión de las pruebas o antecedentes del proceso, de manera de conduzcan lógicamente a la conclusión que convence al sentenciador.

En este orden de ideas, jamás puede obviarse una de las premisas más esencial del proceso judicial y que implica y exige de las partes la aportación de la prueba suficiente y eficaz que permita dar por ciertas sus alegaciones y los



hechos en que fundamentan sus pretensiones y defensas.

A este respecto, en el proceso laboral y tratándose de los juicios sobre despido, como en este caso, dicha premisa adquiere una real significación y preponderancia, en cuanto el artículo 454 N° 1), del Código del Trabajo, dispone que en los litigios por despidos, corresponderá en primer lugar al demandado la rendición de la prueba, debiendo acreditar la veracidad de los hechos imputados en las comunicaciones respectivas, esto es, en la carta de término de la relación laboral, o aviso de despido, sin que pueda alegar en el juicio hechos distintos como justificativos del despido.

Sin perjuicio de ello, en el evento que sea el demandante, esto es, el trabajador, quien aporte la prueba al juicio, el Juez debe igualmente valorarla.

DECIMOCUARTO: De la Relación Laboral. Que, de conformidad al contrato de trabajo celebrado por las partes, como de su actualización (documentos del N° 5 del motivo 3°, y N° 1 del motivo 6°), es un hecho cierto que el demandante detentaba el cargo de Subjefe de Seguridad para la empresa demandada, específicamente en la de la Tienda Paris de esta ciudad.

Conforme a los mismos documentos, unidos a la declaración del testigo don Marco Antonio Valenzuela Castillo (motivo 10°), entre las labores, el demandante estaba obligado a desarrollar, entre otras, las siguientes: Estar atento previniendo sustracciones, hurtos, robos o asaltos y adoptando las modalidades del caso si ellos ocurren, informando a sus superiores y a Carabineros e Investigaciones; adoptar con la mayor prontitud todas las medidas destinadas o conducentes a la debida protección y seguridad interior de los recintos, instalaciones, dependencias, equipos, bienes de la empresa, de las personas que en ellas trabajan y de los clientes y público que concurran a tales recintos o dependencias. Asimismo, el trabajador se obligó a ejecutar su trabajo en forma eficaz, con la mayor dedicación y diligencia, atendiendo en forma esmerada y cortes a los clientes del empleador y público en general; cumplir estrictamente las normas, procedimientos, reglamentos e instrucciones de la empresa y, en general, todas las demás disposiciones que se hayan dictado o se dictaren en el futuro para el funcionamiento de la misma; guardar la más absoluta reserva sobre las operaciones del empleador y clientes; entre otras.

También se acreditó que el actor asumió, como obligación especial, guardar reserva de los antecedentes del empleador, de los trabajadores y de los clientes, de los cuales pueda tomar conocimiento por su trabajo.

Además, y en su calidad de Subjefe de Seguridad, tenía el control de los guardias, realizar papeleo, contactarse con Carabineros; que los casos de hurtos o pérdidas en la Tienda se ve en Seguridad; y agrega que el guardia debe prestar ayuda y seguridad en la Tienda.



DECIMOQUINTO: Del Término de la Relación Laboral. Que, conforme a la comunicación escrita de término del contrato de trabajo (documento del N° 1 del motivo 3°), la empresa demandada y empleadora despide al trabajador demandante por la causal del artículo 160 N° 7 del Código del Trabajo, o incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato de trabajo.

El fundamento de la causal, según la extensa carta, dice relación con el incidente ocurrido el día 2 de diciembre de 2020, en dependencias de la empresa demandada en Arica, esto es, la Tienda Almacenes Paris, y en que el trabajador demandante, sin autorización alguna, grabó desde las cámaras de seguridad de la Tienda, y a través de su propio teléfono celular, a dos clientes, personas jóvenes que realizaban compras, imágenes que entregó a un guardia externo del establecimiento, presumiendo que dichas personas sustrajeron la billetera de otro cliente que se encontraba en el establecimiento, y que a consecuencia de ello los jóvenes recibieron un llamado telefónico amenazador exigiendo la entrega de la billetera y los documentos que contenía, además de divulgarse esas imágenes por redes sociales; ello junto con no dejar constancia de todo de eso en el Libro de Novedades de la Tienda.

Se expresa en la carta que la conducta imputada al actor, dejó de manifiesto falta compromiso en el desarrollo de sus funciones, la cual produjo un perjuicio a la imagen de su empresa empleadora, defraudando toda confianza que se haya otorgado previamente, vulnerando el pilar valórico fundamental que debe inspirar la contratación laboral, esto es, confianza mutua en un actuar correcto y acorde a la buena fe; y, asimismo, se señala que tales hechos constituyen un incumplimiento grave a los deberes contractuales que se encuentran establecidos en el Reglamento Interno, de Orden, Higiene y Seguridad de la empresa y que es parte integrante del contrato de trabajo”, y en el contrato de trabajo.

DECIMOSEXTO: De los Hechos del Despido. Que, tal como se dijo (motivo 12°), en las causas por despido, como esta, es el demandado, es decir, el empleador, quien está obligado a acreditar la veracidad de los hechos que fundamentaron la causal de despido; en él radica la carga de la prueba.

No obstante la clara regla procesal, en caso que el demandante, esto es, el trabajador, aporte pruebas al juicio respecto del despido y de los hechos en que se fundamentó, tal vez intentando desvirtuarlos, el Tribunal está obligado a valorarla y por tanto, la misma conformara elementos de juicio y convicción válidos respecto de aquella materia.

En este orden de ideas, la empleadora demandada incorporó el testimonio de don Carlos Alejandro Campos Montero (motivo 4°), Jefe de Seguridad de la Tienda Paris de Arica, quien en lo pertinente refiere que el actor era el segundo al mando; y que el día 2 de diciembre un cliente se acercó a uno



de los guardias señalándole que se le había quedado la billetera en una de las Caja, y luego que el demandante revisara las cámaras éste grabó las imágenes del hecho y se la entregó al cliente a través de un tercero; agrega que se determinó que fue el actor quien grabó esas imágenes, quien además reconoció que lo había hecho y que las entregó al cliente a través de un tercero. Declara que en el Libro de Novedades de la Tienda no se dejó constancia de nada de lo ocurrido en cuanto a la pérdida de la billetera por el cliente, y dice que el demandante estaba a cargo de eso.

Asimismo, la demandada hace comparecer a estrados a la testigo doña Marta Karina Ibarra Flores (motivo 5°), Jefe de Control Interno de la Tienda Paris, y que en lo pertinente expresa que el actor era Subjefe de Seguridad, quien incumplió las normas del contrato de trabajo y del Reglamento Interno sobre la entrega de documentos o grabaciones de la Tienda a clientes o terceros. Señala que el demandante grabó un video de unos clientes, dos jóvenes que estaban pagando en una de las Cajas, pero no sabe si fue el actor quien lo entregó al cliente que había perdido la billetera o lo entregó a otro guardia. Manifiesta que al día siguiente de los hechos, se le informó que un cliente reclamó por la pérdida de su billetera, que el actor y un guardia vieron las imágenes y grabaron a dos jóvenes como sospechosos, y ese video fue entregado al cliente afectado; agrega que ese video se divulgó por redes sociales pero ello no lo vio allí. Dice que se indagó sobre la situación y no había registro de los hechos en el Libro de Novedades.

Incorpora, el empleador, dos imágenes de redes sociales, al parecer, por el formato se trataría en un caso de Instagram y en el otro a Facebook (documentos del N° 7 del motivo 3°), que dan cuenta de opiniones de 4 personas, cuyos nombres se indican, y con comentarios como “Tan imbéciles de ver que la cámara los graba en la hora precisa y pago con tarjeta, jajajaj”; en otra se dice “Ladrones”; y del siguiente comentario: “Hoy en tiendas París, se me quedó olvidada mi billetera y estas dos personas la encontraron y se la guardaron como se ve en el video. Por favor si alguien los conoce, le pueden decir que por favor devuelvan por último los documentos de mis hijas que son importantes. Se los agradeceré mucho”. En este caso aparece una fotografía que parcialmente muestra a dos personas, que pese a usar mascarilla, se trata de un hombre y una mujer jóvenes, que están juntos rodeados de estantes de poca altura que contienen cosas cuya naturaleza es imposible precisar.

La demandada, por último, incorpora las imágenes de un video (motivo 6°), en las que se observa una pequeña dependencia, y en lo que interesa dentro de ella dos persona, una de las cuales, el demandante, mantiene un celular en sus manos, lo manipula, lo dirige hacia arriba, pero no se puede detectar si



graba algo, y tampoco se ve que está mirando; no hay pantallas de televisión o computador visibles.

A su vez, el trabajador demandante incorporó el testimonio de don Carlos Cristian Hurtado Adams (motivo 8°), quien relata que tuvo un problema con la empresa demandada ya que perdió su billetera en el local, que preguntó si alguien había visto algo y que alguien le indicó a dos personas jóvenes, un hombre y una mujer, quienes lo negaron, y dice que buscó a un guardia para que le ayudara. Manifiesta que el demandante no le entregó el video, fue otro guardia, y que con el video se fue a su casa y desde allí se funó a esas personas, pero fue para peor. Declara que tuvo contacto con el joven, ya que su hijastro le dijo que lo conocía y se contactó con esa persona pidiéndole la devolución de sus cosas y también le envió el video donde aparecía la sustracción de sus cosas, pero lo negó.

También incorpora la declaración del testigo don Luis Alejandro Cortes Masías (motivo 9°), quien refiere que trabajó en Almacenes París hasta enero último, como guardia de seguridad de una empresa externa y agrega que el demandante era el Segundo Supervisor de Seguridad de la Tienda. Expresa que se le acercó un cliente quien le pidió ayuda ya que se le había extraviado la billetera en la Tienda, tal vez en la Caja; agrega que avisó a sus colegas y se concurrió con el afectado a la Caja, se revisó todo pero no se encontró nada. Declara que se hizo una revisión de las cámaras para tratar de ayudar a esta persona, y que allí se vio que estaba el cliente que dejó la billetera en un costado, se retiró y la billetera quedó allí, luego llegó una pareja quienes vieron la billetera y se ve que algo toman de un costado y lo ponen en un banano, pagaron y salieron rápidamente. Declara que fue él quien le mostró al afectado esa grabación, pero no para perjudicar a la Tienda o al Supervisor, sino que para ayudar al afectado. Dice que tenía claro ya que se lo habían informado, que toda información o grabación no se puede pasar a nadie, y sabe que los videos no se pueden pasar a personas ajenas a la Tienda, que sólo se pueden revisar por ellos.

Conjuntamente, el demandante hace comparecer a estrados al testigo don Marco Antonio Valenzuela Castillo (motivo 10°), quien trabajó en Almacenes París hasta junio del año pasado como Jefe de Seguridad, que conoce al demandante quien fue Subjefe de Seguridad y que tenía el control de los guardias, realizar papeleo, contactarse con Carabineros; que los casos de hurtos o pérdidas en la Tienda se ve en Seguridad; y agrega que el guardia debe prestar ayuda y seguridad en la Tienda. Dice que el demandante le comentó que fue desvinculado por grabar un video; y refiere que éstos permiten revisar hechos, dan seguridad a los clientes, que a veces se entregan a los guardias para procedimiento en caso que los implicados esté dentro del lugar; y agrega que el



Libro de Novedades es de responsabilidad de quien esté a cargo.

Por último, el demandante incorpora las imágenes de un video (motivo 11°), en las que se observa a dos personas, un hombre y una mujer, usando mascarilla pero se percibe con son jóvenes, están frente a una Caja pagadora, son atendidos, pagan y se retiran. No se observa que ellos tomaran alguna cosa de ese sector.

DECIMOSEPTIMO: Que, de los antecedentes probatorios analizados precedentemente, valorados conforme a las reglas de la sana crítica, y atendido su carácter múltiple, en cuanto se trata de un conjunto de elementos de prueba; grave, ya que dan cuenta fehaciente de los hechos relacionados; precisa, en el sentido que no permiten conclusiones diversas o contradictorias; concordantes, puesto unas con otras son armónicas y complementarias; y la conexión de la misma, conducen a este sentenciador a concluir, de manera lógica la existencia de los siguientes hechos:

Que, el día 2 de diciembre de 2020, en circunstancias que el demandante cumplía con sus labores como Subjefe de Seguridad de la Tienda París en Arica, alertado por un guardia externo que un cliente extravió su billetera dentro del establecimiento, en el área de una de las Cajas de pago, se dirigió a la oficina donde se mantienen las grabaciones de las imágenes captadas por las cámaras de seguridad de la Tienda de lo que ocurre al interior del local; revisó las grabaciones del episodio en los monitores; y que al detectar la presencia de dos personas jóvenes que le parecieron sospechosas en relación a la pérdida de la billetera del cliente, procedió a grabar con su teléfono celular las imágenes de estas personas que proyectaba el monitor. Luego, el actor entregó esas imágenes, capturadas en su teléfono celular, a uno de los guardias del local, quien a su vez las traspasó al cliente afectado con el extravío de su billetera, permitiendo de esa manera, que éste exigiera a esas personas la entrega de sus especies, además de divulgar las imágenes de estas personas por redes sociales.

Se encuentra probado también, que el demandante, no obstante que aquel día estaba a cargo de la seguridad la Tienda, de sus trabajadores y de los clientes, nada hizo respecto de la sustracción de la billetera del cliente afectado, en cuanto no dio aviso de ese delito a Carabineros o la Policía de Investigaciones, tampoco dio cuenta de ello a su empleador, y no dejó constancia de lo ocurrido en los registros internos de la tienda, esto es, el Libro de Novedades.

En este último sentido, el empleador sólo se enteró de la grabación que hizo el trabajador de las imágenes de las dos personas, que las hizo llegar a un guardia externo, y que éste las entregó a un tercero ajeno a la empresa, mucho después, cuando esas personas le reclaman por la divulgación de sus imágenes.

DECIMOCTAVO: Que, existe plena convicción en este Tribunal que las acciones



del trabajador demandante, ya descritas y probadas conforme se expresa, explica y concluye en los motivos precedentes, constituyen una conducta imprudente en extremo, un serio y grave atentado a las obligaciones que asumió en virtud del contrato de trabajo que lo unió a la empleadora demandada.

En efecto, es un hecho acreditado que el actor, Subjefe de Seguridad de la Tienda Almacenes Paris en Arica, sobre la base del reclamo de un cliente por la pérdida de su billetera en el sector de una de las Cajas de la Tienda, revisó los videos grabados por las cámaras de seguridad del establecimiento buscando las imágenes de aquella circunstancia, luego, por sí y ante sí, estableció que dos personas fueron las responsables de la apropiación de la billetera, y por ello, usando su propio celular, capturó las imágenes de esas dos personas las que entregó a uno de los guardias externos de la Tienda, quien a su vez las hizo llegar al afectado, y de esta manera se difundieron fuera del ámbito del empleador y sin autorización o conocimiento de éste, quien recibió la protesta de las personas grabadas y sindicadas como sospechosas de la sustracción o apropiación de aquella especie.

Se constata que el demandante excedió las atribuciones que le concedía su cargo, y consecuentemente incumplió gravemente su contrato de trabajo (documento N° 5 del motivo 3°), donde se estableció que en caso de sustracciones, hurtos, robos o asaltos, debía adoptar las modalidades del caso si ellos ocurren, e informar sus superiores y a Carabineros e Investigaciones, y en general adoptar con la mayor prontitud todas las medidas destinadas o conducentes a la debida protección y seguridad interior de los recintos, instalaciones, dependencias, equipos, bienes de la empresa, de las personas que en ellas trabajan y de los clientes y público que concurran a tales recintos o dependencias.

El actor no adoptó ninguna medida respecto de la pérdida, apropiación o sustracción de la billetera del cliente afectado, ni respecto de éste, ni de la Tienda, ni de las personas que él consideró sospechosas, que además eran clientes, a quienes exhibió ante terceros, vulnerando su privacidad e imagen, y a quienes puso en peligro; tampoco dio cuenta de ese hecho a las Policías; no dejó registro de nada; y no alertó a su empleador, dejándolo expuesto a los reclamos y acciones de los afectados.

Se estableció en el contrato de trabajo que el demandante se obligaba especialmente a ejecutar su trabajo en forma eficaz, con la mayor dedicación y diligencia, atendiendo en forma esmerada y cortes a los clientes del empleador y público en general; cumplir estrictamente las normas, procedimientos, reglamentos e instrucciones de la empresa y, en general, todas las demás disposiciones que se hayan dictado o se dictaren en el futuro para el



funcionamiento de la misma; guardar la más absoluta reserva sobre las operaciones del empleador y clientes; entre otras. También se dispuso que como obligaciones especiales del trabajador, entre otras, guardar reserva de los antecedentes del empleador, de los trabajadores y de clientes, de los cuales pudiera tomar conocimiento por su trabajo.

También la conducta del demandante implicó una infracción a dichas obligaciones, ya que su actuar en definitiva, en caso alguno, fue eficaz puesto que no se supo cómo el cliente perdió su billetera y qué pasó con ella, si efectivamente la dejó en una de las Cajas, o lo hizo en otro lugar; tampoco se estableció que las personas imputadas por el demandante realmente tomaron dicha especie, puesto que el video que grabó de ellos (motivo 11°), no demuestra tal cosa. Además, en la conducta del actor no hubo dedicación ni diligencia, actuó de manera precipitada, sin reflexionar acerca de las consecuencias de entregar el video de los dos clientes a un tercero, no ponderó el resultado de sus actos, actuó motivado por su parecer, sin informar y menos autorizado por el empleador, al que ocultó todo lo ocurrido. Por último, es un hecho que no mantuvo a resguardo o reserva los antecedentes de los clientes a quienes consideró autores de la sustracción o apropiación de la billetera.

En este orden de ideas, el demandante contaba con los conocimientos, capacidades y experticia suficientes para representarse el riesgo que implicaba su conducta, tanto respecto del empleador como de los clientes, tal como da cuenta los testigos que el mismo hace declarar en juicio, don Luis Cortés Masías (motivo 9°) y don Marco Valenzuela Castillo (motivo 10°), quienes conocen el trabajo de seguridad en la Tienda Paris de Arica, y relatan que toda información o grabación no se puede pasar a nadie; que los videos no se pueden pasar a personas ajenas a la Tienda, que sólo se pueden revisar por ellos; y que los videos permiten revisar hechos, dan seguridad a los clientes, que a veces se entregan a los guardias para procedimiento en caso que los implicados estén dentro del lugar.

Consecuentemente, se logra la convicción que el demandante actuó de manera temeraria, en extremo negligente, incluso abusiva, con menosprecio absoluto a la vida e integridad de dos de los clientes de la empresa, y prescindiendo del todo de su empleador, sin considerarlo, sin respetarlo.

Todas estas circunstancias son las que configuran la causal de despido, la que por tanto se encuentra fehacientemente acreditada.

DECIMONOVENO: Que, en su escrito de demanda (motivo 1°), el actor expone que grabó en su celular los minutos en que se observaba que dos jóvenes, ambos mayores de edad, aprovechando un descuido del cliente, sustraían la billetera del cliente que había dejado en el Centro de Caja; grabación que se la transmitió al



guardia interno de seguridad que estaba en la puerta y éste se lo envió al celular del cliente. Luego agrega que este procedimiento siempre se ha empleado, precisamente para advertir al personal de vigilancia la identificación de malhechores, "mecheros", y para que refuercen los mecanismos de vigilancia cuando adviertan la presencia de alguno de ellos en el local, y es así como se ha podido evitar una serie de hurtos en la tienda.

Esa versión es coincidente con la prueba del juicio, puesto que es un hecho cierto que el demandante grabó a las dos personas, clientes de la Tienda, a quienes él y sólo él, estimó autores de la sustracción de la billetera del cliente. En este sentido, el actor exhibe el video en cuestión, pero allí no se observa lo que él dice ver, no se percibe la sustracción o apropiación de la billetera por esas personas, que además están en la Caja pagando, como todo cliente.

Respecto que es un procedimiento habitual la divulgación de clientes de la Tienda, eso no parece ser verdad, ya que no hay prueba de eso.

En este orden de ideas, la situación ameritaba que el demandante, en cumplimiento de sus obligaciones laborales, denunciara el hecho a las Policías, y no lo hizo pese a que estimó, o estaba convencido, que las personas que grabó y cuyas imágenes permitió divulgar, eran las autoras de un delito, incurriendo, también, en una infracción grave a su contrato de trabajo.

VIGESIMO: Que, es cierto que la empleadora demandada también fundamentó la causal de despido en la infracción al Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de la empresa, documento que no incorporó al juicio, y por ende nada se debe analizar a este respecto.

Sin embargo, en este caso, la infracción al contrato de trabajo en que incurrió el demandante fue grave y seria, y por tanto, suficiente para configurarla. En tal sentido, de la simple lectura de la carta aviso de despido, se constata que la empleadora le imputa al trabajador, de manera expresa y clara, el incumplimiento de su contrato de trabajo y describe tales incumplimientos, y además le atribuye infracción al Reglamento Interno de la empresa, es decir, la razón del despido es aquel incumplimiento y la transgresión al Reglamento aparece como una cuestión accesorio, adicional, pero no determinante.

VIGESIMO PRIMERO: Que, en conclusión procederá a desestimarse la demanda por despido indebido y consecuentemente el reclamo del pago de las indemnizaciones por falta de aviso previo, por años de servicio y el recargo legal.

Sin perjuicio, se accederá a la petición de la compensación del feriado proporcional avaluado por el actor en la suma de \$591.823.-

Al efecto, la demandada no controvierte la existencia de dicha prestación y tampoco su monto, y atendido lo dispuesto en el artículo 73, en relación a los artículos 442 y 453 N° 1, inciso 7°, todos del Código del Trabajo, se la



tiene por admitida o reconocida del tal prestación.

Adicionalmente, conforme al proyecto de finiquito (documento N° 6 del motivo 3°), elaborado e incorporado por la empleadora, la única prestación reconocida por la empresa corresponde a vacaciones (sic) de 27,65 días, por \$591.823.-

VIGESIMO SEGUNDO: Que, el resto de la prueba en nada altera lo resuelto.

Así, la confesión de la demandada (motivo 8°), por impertinente, en cuanto de ella no surge ninguna prueba respecto de las alegaciones del actor. También los comprobantes de recepción del Reglamento Interno de la empresa y de su Código de Ética (documento 4 y 8 del motivo 3°), por impertinentes ya nada se puede valorar a su respecto en relación al litigio que se resuelve. Asimismo, las actuaciones ante la Inspección del Trabajo, y el diploma y galvano (documentos N° 4, 5, 6 y 7 del motivo 7°), por impertinentes, ya que nada se puede probar a través de ellos en relación a la materia de este juicio.

Y, visto además lo dispuesto en los artículos 1°, 7°, 9°, 73, 160 N° 7, 162, 168, 420, 425, 429, 432, 434, 446, 450, 452, 453, 454, 456, 457, 458 y 459 del Código del Trabajo, **SE DECLARA:**

I.- Que, **SE RECHAZA**, la demanda por despido indebido y cobro de prestaciones, deducida por don **JOSE ANDRES TORRES CASTILLO**, ya individualizado, en contra de la **SOCIEDAD PARIS ADMINISTRADORA LTDA.**, representada legalmente por doña Soledad Andrea Lagos González, también individualizada, en cuanto el despido de que fue objeto el trabajador demandante por parte del empleadora demandada, se ajustó a los hechos y al derecho, conforme se expuso y analizó en esta sentencia.

II.- Que, sin perjuicio de la Resolución precedente, y conforme a lo señalado y establecido en el considerando 20°, la demandada deberá pagar al demandante la suma de \$591.823.-, como compensación del feriado proporcional.

III.- Que, no se condena en costas a la parte demandante por haberse reconocido a su favor una de las prestaciones demandadas.

Regístrese y Notifíquese.

RIT O-11-2021

RUC 21- 4-0316025-0

Dictada por don **FERNANDO GONZALEZ MORALES**, Juez del Juzgado de Letras del Trabajo de Arica. En Arica a treinta de abril de dos mil veintiuno, se notificó por el estado diario la resolución precedente.

